



Contestando tu PREGUNTA

Toda pregunta es digna de una respuesta, y si la pregunta inquieta el alma, la respuesta está en la Biblia.
Serie de preguntas y respuestas del programa de radio REVELACION y su director/orador, pastor Rolando de los Ríos

Lección 4

¿Es cierto que Cristo regresará a fines del año 2011?

Pregunta:

“Siempre he creído en lo que la Biblia me ha enseñado, que nadie sabe ni el día ni la hora de la segunda venida de Cristo, pero desde hace ya algún tiempo, he estado escuchando de algunos religiosos decir que ellos sí saben la fecha. Vi que en el internet han dicho una fecha que no entendí bien pero dicen que es antes de que termine este año. Por favor, respóndame, pastor, ¿he estado equivocado en lo que he creído sobre la venida del Señor?”

La respuesta parece ser fácil pero requiere una explicación más detallada.

Antes que nada debemos establecer la verdad del evento. La segunda venida de Cristo a la tierra es una enseñanza cardinal de la Biblia y ha sostenido a la iglesia a través de los siglos.

La seguridad del retorno del Señor no está basada en suposiciones o simples cálculos; está fundamentada en algo tan sólido como es la promesa del mismo Jesucristo:

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14: 1 -3.)

Refiriéndose al encuentro del Señor, el apóstol Pablo se refirió a su segunda venida como “La Bienaventurada Esperanza”: “enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.” (Tito 2: 13)

Al final de la Biblia, Juan concluye su libro de Apocalipsis, cerrando el canon sagrado, con estas palabras que revelan la fe anhelante del apóstol y de la iglesia de entonces, citando la frase del mismo Cristo: “Ciertamente, vengo en breve” a lo que respondió Juan: “Sí, ven Señor Jesús!”

La iglesia siempre ha estado esperando, en todos los tiempos, que Cristo regrese en sus días. Eso hizo que los primeros cristianos afrontaran las pruebas y aun el martirio con firme estoicismo. Para ellos, la muerte misma no era obstáculo a su fe y su esperanza.

Pero Cristo no podía venir en aquellos tiempos. Grandes acontecimientos tendrían que suceder primero, no solo en el mundo sino en la iglesia misma. Si conocemos la escatología bíblica, sabemos que hay una serie de eventos que tendrán que ocurrir antes de la venida de Jesús. También sabemos que los últimos acontecimientos se sucederán con asombrosa rapidez pero, si somos consistentes con la palabra de Cristo referente a que nadie sabe cuando él vendrá, hemos de afirmar que nadie está autorizado ni capacitado para decir que vendrá a fines de este año ni en cualquier otro momento específico.

Pero debemos profundizar más en el asunto. Leamos lo que el mismo Jesús nos dijo:
“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”. (Mateo 24: 42).

Jesús aquí está poniendo énfasis a la necesidad de estar siempre preparados, velando. Si supiéramos cuando vendrá el Señor podríamos ser tentados a dejar la preparación hasta última hora. Dios desea que estemos listos siempre, a cada momento, como si viniera hoy



Contestando tu PREGUNTA

mismo. La muerte puede sorprendernos sin estar preparados, y para el que muere, es como si Cristo hubiera venido para él o ella. Su venida es un evento universal y real pero para el que muere antes, no hay más oportunidad. “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido”. (Eclesiastés 9: 5).

Otro evangelista registra las palabras del Maestro en forma algo diferente. “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre”. (Marcos 13: 32).

Es tan secreto el conocimiento de la segunda venida de Cristo que ni los fieles ángeles de Dios lo saben. Incluso, Jesús, en su contexto humano, dijo no saberlo. En otras palabras, quiso decir que el conocimiento de la fecha exacta solo concierne a Dios.

Alguien, defendiendo la idea de que sí es posible saberlo, argumentó que el texto dice sobre “el día y la hora” pero no sobre el mes y el año. Esto es sencillamente pura racionalización. Se requiere un elemental conocimiento de la semántica para darnos cuenta que el Señor se refería a tiempo en un sentido general. Sencillamente: “nadie sabe cuando”.

Pero Dios no nos ha dejado a oscuras. No sabemos cuándo vendrá Jesús pero nos dejó señales en el camino. El mismo Jesucristo las mostró. Usando un paralelo con la destrucción de Jerusalén, relacionó la destrucción de este mundo a su glorioso retorno.

Al salir de las inmediaciones del templo, poco antes de morir, Jesús dijo a sus discípulos que de aquel imponente edificio no quedaría “piedra sobre piedra que no fuera removida”. Aquellos, curiosos, no tardaron en interrogarle al llegar al monte de los Olivos: “Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?”

En esta simple pregunta habían dos eventos involucrados: La destrucción del templo y el fin del mundo. Y Jesucristo detalló ambos usando el primero como modelo del segundo. Referente a la última predicción, la segunda venida de Jesús, el dejó claras señales precursoras en el mundo físico, político-bélico, moral y religioso.

Cristo redijo desastres naturales cada vez más crecientes y extraordinarios. Hizo mención del oscurecimiento del sol y la luna. se describen señales relativas a un tiempo específico en la historia cuando, según las profecías bíblicas, el mundo entraría en su etapa final conocida como “El tiempo del fin.” Estas profecías están claramente delineadas en las Sagradas Escrituras:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas”. (Mateo 24: 29)

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre.” (Apocalipsis 6: 12, 13).

La tribulación a la que se alude no fue otra que la gran persecución que los fieles de Dios sufrieron a manos de los poderosos que, bajo el manto de religión, impusieron su fuerza, en la edad media. Terminando ese horrendo período, se vieron señales en los cielos, indicando que se acercaba el cumplimiento de la vinda del Señor. En las enciclopedias pueden leerse referencias a lo que ocurrió:

“Día oscuro en Nueva Inglaterra se refiere a un evento sobrenatural que sucedió el 19 de mayo de 1780, en el que se observó un inusual oscurecimiento del cielo a pleno mediodía en la región de Nueva Inglaterra. Profesores de la universidad de Minnesota creen que la causa principal fue la combinación del humo de un incendio forestal, una delgada niebla y un día nublado. Pero la oscuridad fue tanta que necesitaban usar velas desde el mediodía hasta la noche, y no se dispersó hasta la medianoche siguiente”. (http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADa_oscuro_de_Nueva_Inglaterra)



Contestando tu PREGUNTA

El 13 de noviembre de 1833 la costa oeste de Estados Unidos estuvo iluminada durante más de seis horas debido a las Leónidas. Iniciada poco antes de la medianoche Olmsted, de Boston, dijo que «su número era como la mitad de los copos de nieve que se observan durante una nevada», y contó más de 240.000 meteoros. ([http://es.wikipedia.org/wiki/Leónidas_\(astronom%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Leónidas_(astronom%C3%ADa)))

También el Señor predijo el aumento de los terremotos y otros desastres que vemos abundar admirablemente hoy día. El reciente terremoto ocurrido en las inmediaciones de la capital de los Estados Unidos, de 5.8 grados, nos muestra cuán cerca está el regreso del Señor. Por otro lado, los tornados y huracanes, como el reciente Irene que se extendió hasta los estados más norteros del país, nos dicen a las claras que algo grande está por ocurrir.

Otro tanto podríamos decir acerca de la convulsión bélica y política que se vive hoy. No acabábamos de escuchar las noticias de lo ocurrido en Egipto, cuando ya estábamos escuchando las noticias de las revueltas de Libia. Los grandes disturbios urbanos en algunas ciudades de Centroamérica, donde las pandillas callejeras están tomando el control, nos dicen a las claras que la mano del hombre no puede dominar la situación; es necesaria la intervención de la mano de Dios.

Hoy, precisamente, se cumplen diez años del infame ataque a las torres del Centro Mundial de Comercio, en Nueva York. El aumento del terrorismo mantiene a la humanidad en una constante tensión que, en labios del mismo Cristo, los hombre “se estarán secando a causa del temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán...”

Pero todos estos acontecimientos, a la par que advierten y preparan a los sinceros y humildes estudiosos de las Sagradas Escrituras, también alimentan las motivaciones alarmistas de otros. Todas estas realidades ineludibles son el caldo cultivo donde se desarrollan aquellos que sacan a la luz sus deseos reprimidos de glorias y reconocimientos al decir lo que otros, según ellos, no se atreven a decir.

Acerca de esto, el mismo Jesús nos advirtió al decir que antes de su venida, estos parecerían: “Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”. (Mateo 20: 24).

Esta es, según creo, la señal más sutil que habremos de presenciar. Aquellos que bajo un manto de piedad — como lobos vestidos de ovejas — so pretexto de enseñar la verdad, crearán confusión entre el cuerpo de creyentes y al final, provocarán las burlas entre los incrédulos.

La mala costumbre de crear fechas es muy común en algunos grupos sectarios. Seguramente recordemos cuando se aproximaba el año 2000. Muchos dijeron que se acabaría el mundo. Algunos alarmistas actuales — que desafortunadamente se hacen llamar Adventistas del Séptimo Día — están prediciendo, enfáticamente que Cristo vendrá este año, en el mes de octubre; unos dicen que el 13, otros que el 15 y hasta otros, el 21 de octubre.

Estos profetas por cuenta propia parecen muy convenidos de sus argumentos. Hablan con autoridad pretendiendo apoyarse en la Biblia usando textos, como dijo el apóstol Pedro, “de particular interpretación”. Desafortunadamente, muchos serán engañados. Serán aquellos que se han acostumbrado a creer por la cabeza de otros y no por un concienzudo estudio personal de las Sagradas Escrituras.

Lo que muchos no saben es que estos nuevos “profetas” ya han estado prediciendo anteriormente eventos que no se han cumplido. Ya habían anunciado la venida de Cristo el 6 de junio del 2006, por la insustancial base de coincidir en la fecha el 666. Lo mismo ocurrió con la predicción del 7 de julio del 2007, por lo mismo, al coincidir el 777, triple número perfecto. Es algo así como un juego de azar.

Otro predicador, Harold Egbert Camping, presidente de Family Radio, en California, por medio de su sistema de interpretación, la numerología, predijo que Jesús vendría en 21 de mayo del 2011. Luego, la tierra ardería en fuego y azufre por un período que culminaría el 21 de octubre de este año. Vale recordar que este mismo agorero había predicho la ocurrencia del juicio de Dios el 21 de mayo de 1988, y luego, el 7 de septiembre de 1994. (http://es.wikipedia.org/wiki/Harold_Camping).



Contestando tu PREGUNTA

No sabemos cuanta fama hayan adquirido estos fallidos profetas de nómina particular, pero sí sabemos, según se ha informado, que Harold Camping ha recaudado 100 millones de dólares en los últimos siete años. Parece que el negocio produce. Siempre habrá incautos que se dejan impresionar.... Y aquellos lo saben.

Dios advirtió claramente, desde tiempos antiguos, sobre los falsos profetas: “si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él. (Deuteronomio 18: 22).

Tristemente, estos falsos profetas no se conforman con sufrir la vergüenza de su errada predicción sino que siguen. Continúan fijando nuevas fechas. Creo que es hora de que abramos los ojos y busquemos al Señor por nosotros mismo por medio de su Santa Palabra y la oración.

Mis queridos amigos, Cristo sí viene, y bien muy pronto, lo que no podemos saber es cuan pronto es pronto. Dejemos a Dios que se encargue de eso y nosotros de entregarnos a él y su divina voluntad; a prepararnos para su venida como si fuera hoy mismo, ahora mismo.

Un hombre sincero, como lo fuera William Miller, sufrió la terrible desilusión cuando Jesús no vino el 22 de octubre de 1844, tal como él y sus muchos seguidores predijeran. Quedó tan enfermo que poco después falleció. Pero antes de morir llamó a un más allegado colaborador, Joshua V. Himes, y le dijo: “Hermano Himes, tengo una nueva fecha para la venida del Señor, y esa fecha es hoy. Quiero estar listo hoy mismo para su venida.”

Creo, amigos, que este es un buen ejemplo a seguir. Hoy; esta es la fecha. Les invito a estar listos hoy, porque, a pesar de las falsas profecías, Cristo sí vendrá, y pronto. ¿Cuándo? Nadie sabe ni el día ni la hora... ni el mes, ni el año, pero vendrá, porque él mismo lo prometió, y nosotros seguimos creyendo en su promesa.

MI DECISIÓN:

Por la gracia y el poder de Dios, me propongo prepararme para la venida de mi Señor y Salvador Jesucristo. Decido creer lo que enseña la Biblia. No puedo saber cuando vendrá Jesús pero sé que será pronto ya, de acuerdo a las muchísimas profecías que se están cumpliendo, entre ellas, el surgimiento de falsos profetas. Decido no creer nada que no esté basado en la verdad pura y sencilla de la Palabra de Dios. Quiero alistarme para el encuentro con mi Señor Jesucristo cuando venga en gloria.

Firma

Si deseas hacer un comentario o pedir más información sobre lo que has acabado de leer, por favor, [oprime aquí](#).